

5. Prevención y bioseguridad

Las áreas que no han sido afectadas por un brote de la IAAP o aquellas en las que se han llevado a cabo sacrificios, desinfección e incluso vacunación deben mejorar su bioseguridad. La bioseguridad mejorada, en cualquier nivel, es una magnífica inversión en comparación con las pérdidas generadas por la enfermedad, la despoblación y la angustia generada a nivel de la comunidad o en granjas comerciales.

Probablemente, el ambiente más difícil para mejorar la bioseguridad y la prevención de la enfermedad se encuentra en una localidad o, comunidad en donde se permite a las aves de corral y otros animales deambular sin restricciones y en donde no hay costos en el cuidado de los animales (alimentación), pero sus pérdidas debido a la enfermedad o a animales hurgadores (perros, gatos, animales silvestres) son altas. Bajo estas circunstancias, el papel de las agencias de desarrollo rural puede ser beneficioso promoviendo la educación sobre las ventajas de mantener a los animales en recintos cercados, donde se reducen las tensiones con el medio ambiente, habrá menor probabilidad de robos por animales hurgadores, mayor seguridad y se eliminan las pérdidas por muerte de animales valiosos, debido a atropello por motocicletas, automóviles o camiones.

5.1 EL ACCESO RESTRINGIDO SIGNIFICA MANTENERSE LIBRE DE ENFERMEDAD

El acceso restringido a la propiedad o granja mediante el uso de cercas y recintos cerrados crea una barrera entre las áreas limpias donde se mantienen las aves de corral y el medio ambiente externo. Se debe permitir el ingreso a las áreas de confinamiento de las aves de corral solamente a personas conocidas por el propietario, que no tengan aves propias y que no participen en eventos donde las aves se congregan tales como peleas de gallos. Se debe prestar atención especial a los trabajadores de granjas avícolas que mantienen aves de corral en el patio de sus casas ya que son una fuente de alto riesgo para la introducción de la enfermedad. Se debe evitar el contacto de las aves silvestres, aves residentes o aves migratorias con la parvada mediante el uso de tela de alambre o redes. Los visitantes que desean ver a las aves de corral deben lavarse las manos y cambiarse los zapatos y usar calzado que puede ser proporcionado por el propietario (Ej. botas de goma para uso exclusivo de los visitantes). Si los visitantes son propietarios de aves no se les debe permitir que se acerquen a las aves.

Los patos que comparten estanques o arrozales con patos de un propietario diferente, representan un alto riesgo, a menos que todos los propietarios de los patos estén de acuerdo en tomar medidas colectivas. Por ejemplo, erigir palos con redes que separen las parvadas de los diferentes propietarios y tomar turnos para espantar a las aves silvestres a fin de que no se posen o se alimenten dentro de las parvadas en producción.

5.2 ÁREAS LIMPIAS SIGNIFICAN POLLOS, GANSOS Y PATOS SALUDABLES

Mantener el área de la parvada limpia de basura (desperdicios de alimentos, botellas plásticas y de vidrio, latas y bidones). Cuando el propietario o cuidador necesita atender a los pollos o realizar otras actividades relacionadas (Ej., recolección de huevos, tareas de alimentación o riego, cambiar las camas, reparar las cercas) se requiere el cambio de ropa y botas. Estas pueden ser limpiadas y desinfectadas inmediatamente después de abandonar el recinto y estar listas para su próximo uso. La ropa sucia debe ser lavada con detergente y colgada para secarse al sol; las botas deben ser lavadas con agua clorinada o jabonosa. Lavarse siempre las manos con jabón antes de ingresar a las jaulas del área. Las herramientas (cucharas de alimentación, palas, escobas) y los recipientes de alimentación de las jaulas deben ser limpiados diariamente. Todo el estiércol debe ser removido y eliminado adecuadamente (Ej., montículo/pila de composta). Un buen recordatorio para asegurar la bioseguridad es mantener un pediluvio con agua clorinada o jabonosa para usar frecuentemente, antes y después de ingresar al recinto.

Mantener las jaulas limpias previene la acumulación de patógenos y con ello problemas de salud. Las jaulas limpias también mantienen aves y huevos limpios lo que se traduce en mejores precios de mercado.

Los pollos enfermos o muertos deben ser inmediatamente removidos y se debe informar inmediatamente a los empleados de sanidad animal en la comunidad y al veterinario local sobre tal evento.

5.3 COMPRE SALUD: MANTÉNGASE SALUDABLE

El transporte de las aves hacia la granja representa un riesgo considerable; el propietario no sólo debe considerar los “buenos precios” obtenidos, sino también tener conciencia que los vehículos (camiones, motocicletas, bicicletas), jaulas, equipos y piensos pueden estar contaminados al salir o regresar de la propiedad del granjero. El equipo recientemente adquirido debe ser lavado profusamente con agua jabonosa y desinfectado antes de usarlo. Las aves recientemente adquiridas deben ser alojadas en un recinto apartado durante, por lo menos, dos semanas hasta que se les permita mezclarse con otras aves de la granja.

Se debe advertir a los propietarios que es importante mantener a las especies por separado y no mezclar patos con pollos, pollos con cerdos o patos con cerdos. Las buenas prácticas también incluyen no mezclar animales de edades diferentes.

5.4 USO DE EQUIPO LIMPIO – MANTENIÉNDOSE LIBRE DE LA ENFERMEDAD

Los equipos avícolas tales como jaulas, bandejas para huevos, palas o rastrillos no deben ser compartidos entre familias o vecinos. Los platos de madera, mangos de madera o bandejas para huevos pueden ser porosos y - aun siendo tratados con desinfectantes - es difícil asegurar que estos artículos estén completamente desinfectados. Las jaulas de metal pueden ser limpiadas y desinfectadas; si se piden prestadas por necesidad, éstas deberán ser limpiadas y desinfectadas por el propietario antes de ser reutilizadas.

5.5 REPORTAR LOS SIGNOS TEMPRANOS DE UN PROBLEMA QUE PUEDE SER DEVASTADOR

Muchas enfermedades de las aves son aparentemente similares. La detección y notificación

tempranas pueden ayudar a detener la diseminación de la enfermedad. El propietario debe saber a quién y dónde reportar las anomalías en la granja cuando estas empiezan y no cuando finalizan. Los signos clínicos que deben ser notificados incluyen: muerte súbita, depresión y disminución del consumo de alimento, diarrea, dificultades respiratorias tales como toser, estornudar, jadear o movimientos nerviosos, alas caídas o parálisis, hinchazón de la cabeza con crestas, barbillas y patas oscurecidas.

Se debe asegurar a los propietarios que la notificación temprana de un problema los beneficiará a ellos, sus familias y a su comunidad en el largo plazo. En este sentido, el gobierno, en conjunto con la industria avícola, deben estar preparados para reaccionar y proporcionar compensaciones adecuadas (ver sección 4.3.3 arriba). **Si se fracasa en proporcionar un incentivo o compensación por reportar la enfermedad esto llevará inevitablemente a la diseminación de la misma.**

5.6 UN PERÍODO DE DESCANSO

Una medida de prevención que puede ser establecida pero que requiere planificación y varios galpones cercados es la práctica de “todo dentro – todo fuera”. Este método es utilizado en muchos países y engloba la idea de tener un ciclo completo de crecimiento de los pollos (y de otras especies) desde el momento de su ingreso hasta su edad de mercado. En ningún otro momento se introducen animales al galpón cercado. Una vez enviados los animales al mercado, el piso se raspa y limpia de residuos de heces y plumas, se remueven las camas y el alimento; las jaulas y otros equipos son limpiados y preparados para el ingreso de aves jóvenes y saludables. Sería prudente mantener los galpones cercados libres de aves y otros animales en un período de descanso, preferentemente de siete días, antes de traer el próximo lote de aves de corral.

La operación “todo dentro - todo fuera” puede ser más difícil en la producción de patos a menos que se planifique el ciclo de crecimiento entre las aves que utilizan el mismo estanque e instalando una red doble para separar grupos de diferentes edades. La red doble – separada 2-3 metros – implica costos adicionales pero disminuye la posibilidad que los patógenos entren en contacto con los patos jóvenes susceptibles de contagio.

Aunque los patos comparten los mismos estanques de agua en los cuales el virus influenza puede sobrevivir, de todas formas disminuye la posibilidad de transmisión de la enfermedad.

5.7 VACUNACIÓN CONTRA LA INFLUENZA AVIAR Y OTRAS ENFERMEDADES

En general, la vacunación aumenta la resistencia de las aves de corral a la enfermedad pero no elimina la posibilidad de que ocurra una infección en la parvada. La prevención de la enfermedad e infección sólo puede lograrse con otros aspectos de prevención y bioseguridad mejorada.

Al momento de vacunar a las aves de corral, sería conveniente que el propietario se asegure que el personal de vacunación se cambie la ropa y desinfecte sus botas, guantes y el equipo antes de ingresar a los galpones de las aves de corral. Si el personal de vacunación se negase a seguir estas indicaciones, el propietario deberá informar sobre el no seguimiento de las medidas de bioseguridad a las autoridades veterinarias competentes.

5.8 COMPARTIMENTACIÓN

En el *Código Sanitario para Animales Terrestres de la OIE*, la compartimentación se refiere a uno o mas establecimientos regidos bajo un sistema común de bioseguridad que contiene una subpoblación animal con un estatus sanitario diferente con respecto a una enfermedad o enfermedades específicas para las cuales se requieren vigilancia epidemiológica, control y medidas de bioseguridad que se han aplicado con el propósito de mantener el comercio internacional (información adicional disponible en el capítulo 1.3.5 sobre *Zonificación y compartimentación*).

En países donde la enfermedad puede estar presente en algunas áreas o confinadas en algunos sistemas de producción, este concepto puede ser aplicado en explotaciones avícolas que adoptan medidas estrictas de bioseguridad para prevenir la introducción de la enfermedad a lo largo del proceso de producción.

En explotaciones avícolas fuertemente controladas por los productores se debe asegurar un método estricto de operación para prevenir el ingreso de la enfermedad a la misma. Aparte de las medidas de este manual mencionadas previamente, los operadores necesitan monitorear constantemente las áreas de riesgo y practicar medidas de “todo dentro – todo fuera”. Por ejemplo: el origen del huevo fértil, las criadoras e incubadoras confiables y con bioseguridad certificada, las fuentes alimento certificadas y las compañías de transporte deben estar registradas, fechadas y documentadas. La explotación avícola debe contar con un registro completo de actividades y sus proveedores que incluyan:

- Censos de producción – etapas y localización
- Protocolos para la capacitación de operadores
- Instrucciones para los operadores dentro de la granja (vestimenta/ropa, limpieza, vacunación, alimentación, reportes, etc.)
- Protocolos de limpieza y desinfección
- Compras y localización de los proveedores
- Medidas de control de insectos y roedores
- Circulación, manejo y adquisición de bandejas para huevos
- Perfil y responsabilidad de los empleados
- Control del transporte dentro y fuera de los establecimientos
- Crear conciencia en los empleados y sus familiares
- Tener registros abiertos y una frecuente inspección regulatoria

Un tema de preocupación para las autoridades regulatorias es que muchas operaciones avícolas, altamente desarrollados, cuentan con sus propios laboratorios de diagnóstico, que pueden llevar a cabo ensayos diagnóstico que no sean reportados a las autoridades.

Es indispensable que se cree conciencia en estos laboratorios comerciales asociados y sus directores, sobre la importancia de notificar la presencia de enfermedades y sus consecuencias de no hacerlo para el comercio internacional y para sus empresas.

Para el éxito nacional y regional las operaciones comerciales deben ser vinculadas con los planes de prevención, contingencia y emergencia.